

# III JORNADAS DE HISTORIA DE Daimiel



**III JORNADAS  
DE HISTORIA  
DE Daimiel**

EDITA	Ayuntamiento de Daimiel
COORDINACIÓN	Museo Comarcal de Daimiel
IMPRESIÓN	Gráficas Moreno

Fotografía de portada:  
Vista interior de la Motilla del Azuer. Museo Comarcal de Daimiel.

I.S.B.N.: 978-84-936471-8-6  
Depósito Legal: D.L. CR 475-2015

Reservados todos los derechos de esta edición.  
Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización

© 2015 · Ayuntamiento de Daimiel  
© de los textos: los autores  
© de las fotografías: los autores

# III JORNADAS DE HISTORIA DE Daimiel



MUSEO COMARCAL  
DE DAIMIEL

  
daimiel  
AYUNTAMIENTO

# ÍNDICE

<b>Presentación.</b> Leopoldo Sierra Gallardo.....	9
<b>Prólogo.</b> Jesualdo Sánchez Bustos .....	11
<b>La Motilla del Azuer: un yacimiento arqueológico de interés cultural en Daimiel (Ciudad Real)</b> .....	15
Miguel Torres Mas.	
<b>Notas sobre el poblamiento de época ibérica en Daimiel (Ciudad Real) ....</b>	31
David Rodríguez González.	
<b>La romanización a través de las necrópolis de incineración en el entorno de Daimiel. Contextos arqueológicos e inferencias culturales dentro del área manchega a partir de los toriles-casas altas (Villarrubia de los ojos), Laminium (Alhambra) y Cerro de las Cabezas (Valdepeñas)</b> .....	45
Dionisio Urbina Martínez, Catalina Urquijo Álvarez de Toledo y Luis Benítez de Lugo Enrich.	
<b>Los límites del territorio en el paisaje medieval: La articulación del poblamiento en torno a Daimiel</b> .....	61
Pedro J. Ripoll Vivancos.	
<b>La comunidad mudéjar de Daimiel: Algunas noticias</b> .....	77
Clara Almagro Vidal.	
<b>Villadiego estuvo en el Río Azuer: Estudio a través de las fuentes documentales</b> .....	91
Ambrosio Miralles García-Moreno.	
<b>Santa Teresa de Jesús, el Carmen Descalzo y Daimiel (ss. XVI-XXI). Una ofrenda filial</b> .....	105
Daniel Carrillo de Albornoz Alonso.	
<b>Notas sobre la venta del patrimonio de los moriscos expulsados de Daimiel y del Campo de Calatrava</b> .....	119
Francisco J. Moreno Díaz del Campo.	
<b>Procesos inquisitoriales contra naturales o vecinos de Daimiel en el siglo XVIII y principios del XIX</b> .....	135
Juan Gregorio Álvarez Calderón.	
<b>Inicio y desarrollo del ferrocarril en Daimiel (1860-1900)</b> .....	151
Daniel Marín Arroyo.	
<b>El derecho maestral de Daimiel. Las vicisitudes del Monte Ardales</b> .....	167
Juan Vidal Gago.	



<b>Daimiel y su archivo. Esbozo histórico local a partir de documentos del Archivo Municipal de Daimiel</b> .....	183
Carlos Moya Córdoba y Rubén Rodríguez Galán.	
<b>Daimiel en las Guerras Carlistas (1833-1875)</b> .....	199
Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.	
<b>Daimiel durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930)</b> .....	215
Jesús Gutiérrez Torres.	
<b>Intrahistoria del Aeródromo de Daimiel</b> .....	231
Rafael García-Moreno Arroyo.	
<b>Desafectos ante la justicia popular republicana</b> .....	245
Iván Fernández-Bermejo Gómez.	
<b>El proyecto de desecación de las Tablas de Daimiel de 1937 a través del registro sedimentario y de las fuentes historiográficas</b> .....	259
Alberto Celis Pozuelo, Juan I. Santisteban Navarro, Rosa Mediavilla López, Silvino Castaño Castaño y Almudena de la Losa Román.	
<b>Estudio situación del acuífero 23 en 60 años</b> .....	275
Miguel Román Torres López-Lorenzo.	
<b>Cuatro décadas dando vueltas por las Tablas de Daimiel y la Cuenca del Guadiana</b> .....	293
José Ramón Aragón Cavaller.	
<b>Arquitectura popular manchega excavada: el caso singular de las cuevas de quintería en el medio rural daimieleño</b> .....	309
David Cejudo Loro.	
<b>Arquitectura popular en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel. Factores explicativos, tipología y cartografía</b> .....	325
Óscar Jerez García.	
<b>Rasgos e influencias de la arquitectura modernista en Daimiel</b> .....	343
Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.	
<b>La máscara guarrona de Daimiel</b> .....	359
Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón.	
<b>La Diosa Romana, de nombre castizo en el jardín francés</b> .....	375
Mariano José García-Consuegra García-Consuegra.	
<b>Miguel Fisac y la arquitectura posconciliar</b> .....	389
Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Mantero.	

# EL PROYECTO DE DESECACIÓN DE LAS TABLAS DE DAIMIEL DE 1937 A TRAVÉS DEL REGISTRO SEDIMENTARIO Y DE LAS FUENTES HISTORIOGRÁFICAS

Alberto Celis Pozuelo<sup>1</sup>, Juan I. Santisteban Navarro<sup>2</sup>,  
Rosa Mediavilla López, Silvino Castaño Castaño  
y Almudena de la Losa Román<sup>3</sup>

## Resumen

Las Tablas de Daimiel son un humedal mediterráneo singular cuya existencia y evolución natural están muy condicionadas por las características de la cuenca hidrográfica y la complejidad geológica del sustrato y de la vegetación, que son los elementos constructores del paisaje de la zona húmeda y de sus sedimentos. Por otro lado, la historia de Las Tablas de Daimiel está íntimamente ligada a la actividad humana. Los sedimentos acumulados registran las interacciones y cambios, tanto naturales como inducidos por el hombre. El estudio de estos sedimentos es el objetivo del proyecto de investigación CGL2011-30302-C02-01 del Plan Nacional de I+D+i titulado "Reconstrucción paleoclimática y paleohidrológica del Alto Guadiana (Tablas de Daimiel)". El método historiográfico sirve para corroborar y explicar los datos que proporciona el registro sedimentario. El trabajo presentado es un ejemplo: pretende analizar los objetivos y las consecuencias que para el humedal tuvo el proyecto de desecación llevado a cabo en 1937.

## Palabras clave

Humedales, Tablas de Daimiel, Guerra Civil, II República, Parques Nacionales.

## 1. El registro sedimentario de Las Tablas de Daimiel como indicador de su evolución natural y de la presión humana

Las Tablas de Daimiel, declarado Parque Nacional en 1973, como todos los humedales mediterráneos, son un sistema peculiar y complejo (Álvarez-Cobelas et al., 2005). Necesita estudios multidisciplinares que integren las distintas técnicas de estudio para conocer su evolución, tanto en el espacio como

<sup>1</sup> Museo Comarcal de Daimiel, Daimiel, España, actividades@museocomarcaldaimiel.es

<sup>2</sup> Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, juancho@geo.ucm.es

<sup>3</sup> Instituto Geológico y Minero de España, Madrid, España, r.medivilla@igme.es, s.castano@igme.es, a.delalosa@igme.es

el tiempo. Son un humedal de ribera ligado principalmente al desbordamiento de dos ríos (Guadiana-Azuer y Gigüela) en la zona de descarga subterránea de un sistema acuífero de más de 5000 km<sup>2</sup>, denominado Mancha occidental (García-Rodríguez, 1996; Aguilera et al., 2013). Es, además, un humedal cuya evolución está muy influenciada por el hombre, que habita en sus proximidades desde la prehistoria, y que actúa sobre él de manera diversa, en función de las actividades económicas predominantes de cada período histórico (Santesteban y Mediavilla, 2012).

De forma resumida, los procesos esenciales que permiten la persistencia de la lámina de agua con el tiempo son (Álvarez Cobelas et al., 2001):

**1) Aportes superficiales**, procedentes de los ríos Gigüela y Azuer, siendo las principales las del primero. Las descargas de ambos ríos eran estacionales e irregulares entre años, siendo además perdedores durante largos períodos (Esnaola y Martínez Alfaro, 1992). Eduardo Hernández-Pacheco (1932), por su parte, achacaba la irregularidad en los aportes del Gigüela (entre 0 y 26,5 m<sup>3</sup>/s en el período 1925-1929) a la naturaleza impermeable de la cuenca del río, que no favorecía su regulación natural.

**2) Aportes de aguas subterráneas**, procedentes del río Guadiana y de múltiples "ojillos" y "ojuelos" que aparecían al sur de Villarrubia de los Ojos y en la propia zona húmeda. El río Guadiana nacía en los manantiales que drenan el acuífero de la Mancha occidental, denominados "Ojos del Guadiana", a unos 20 km al este de los límites del Parque Nacional. En datos procedentes de medidas de 1915 a 1932, la aportación media del Guadiana aguas arriba de su confluencia con el río Azuer era de 61 (Álvarez Cobelas et al., 2001) o 72 hm<sup>3</sup>/a (García Rodríguez, 1996), y para el período 1925-1929, a partir de Hernández-Pacheco (1932), se estimaba una aportación media del Guadiana de 68 hm<sup>3</sup>/a en Zua-corta. En este mismo sector, Castro (1854) mencionaba el valor del caudal del Guadiana, en el primer aforo directo que conocemos, realizado a finales de junio de 1849, en 132,30 pies cúbicos, lo que supone 2861 l/s (Díaz, 1897). Este valor es del mismo orden que el dado por Hernández-Pacheco (1932) como media de valores máximos del período 1925-1929. Por otro lado, García Rodríguez (1996) estimaba que, en condiciones naturales, la aportación anual del Guadiana a Las Tablas en Molemocho era de unos 100 hm<sup>3</sup>, de los cuales 20 hm<sup>3</sup> procedían del Azuer y unos 10 hm<sup>3</sup>/año procederían de manantiales situados entre la confluencia del Guadiana y el Azuer y el Parque Nacional.

**3) Retenciones de agua en los azudes<sup>4</sup> de los molinos del Guadiana.**

La cantidad y la distribución espacial y temporal del agua que llega al humedal dependen tanto de la geología como, en última instancia, del clima. Sin embargo, la regulación del agua y la existencia de determinadas especies vegetales están afectadas enormemente por la actuación humana.

<sup>4</sup> Azud: dique realizado en el río Guadiana para aprovechamiento hidráulico. El principal objetivo era derivar el agua para favorecer el movimiento de las piedras de un molino.



En este sentido, los sedimentos acumulados en Las Tablas han registrado todas estas interacciones y cambios, tanto naturales como inducidos por el hombre. El estudio de esos sedimentos y sus procesos generadores, con distintos enfoques, permite integrar toda la información sobre ese medio tan especial y encontrar una interpretación coherente de su pasado y su presente que permita afrontar problemas del futuro. Las últimas síntesis a este respecto se pueden encontrar en Ruiz-Zapata y Gil-García (2012), Mediavilla et al. (2012) y Santisteban y Mediavilla (2012), que abarcan ámbitos temporales progresivamente menores y más próximos a la actualidad. El último trabajo mencionado corresponde plenamente al período histórico, y en él se deduce ampliamente la influencia de la actividad humana sobre la zona húmeda desde el registro sedimentario, dividiéndose para los últimos 3000 años tres etapas principales:

- una primera etapa que abarcaría “grosso modo” desde la cultura de las motillas hasta la época íbero-romana caracterizada porque no existe modificación en el estado natural del humedal;
- una segunda etapa llegaría hasta la época de la Ilustración. Existe cierta intervención aunque de baja intensidad con la construcción de los azudes;
- y una tercera etapa, desde el S.XVIII hasta la actualidad.

En esta última etapa se han distinguido episodios críticos en los que se han registrado e interpretado, a grandes rasgos, anomalías significativas en los sedimentos. Tienen lugar en la segunda mitad del S.XVIII, la segunda mitad del S.XIX, finales de la Segunda República, y desde finales de los años de la década de 1960. Este último episodio registra el cambio y degradación casi total del humedal.

Las dataciones obtenidas a partir de los sedimentos son aproximadas, con sus incertidumbres asociadas, que son más evidentes a partir del S.XVI. A pesar de ello, sirven de punto de partida para comprobar en qué épocas se deben centrar estudios de detalle de esos episodios a partir del método historiográfico, como es el caso del presente trabajo.

## 2. Antecedentes históricos (1750-1931)

La década de 1750 fue clave en la historia reciente de Las Tablas de Daimiel. El humedal se desecó con el objetivo de colonizar nuevas tierras (Celis et al., En prensa). Junto con la realización de zanjas de drenaje, una de las obras ejecutadas fue la destrucción del molino del Navarro. Situado en la salida del río del humedal en una zona donde el Guadiana se estrechaba, la formación de Las Tablas se atribuía al “tapón” que provocaba dicho molino. El ingeniero militar Manuel de Navalcerrada, encargado de las obras, sustituyó el azud del molino por un puente con varios arcos liberando así a la corriente de ese obstáculo.

Otro hecho a destacar en ese siglo fue la venta de la dehesa de Zacatena en 1763 (Celis, 2013). Con ella se enajenó también gran parte del humedal que dividía en tres partes la dehesa. Toda la superficie inundable, desecada por Navalcerrada, quedó “privatizada”. A partir de entonces, la conservación de Las Tablas de Daimiel pasó a depender de los intereses privados de los dife-

rentes propietarios que adquiriesen los terrenos. De esta manera, se pusieron las bases para el posterior conflicto entre dominio público y privado.

Durante el S.XIX el humedal se recuperó por la falta de mantenimiento de las obras realizadas de drenaje. Para finales de siglo, los arcos del puente del molino del Navarro, en su mayoría, estaban cegados<sup>5</sup>. Además, la conservación de Las Tablas de Daimiel se vio favorecida por la visita de numerosos cazadores que pusieron de moda el lugar (Del Moral, 2013).

Los proyectos de desecación siguieron amenazando al humedal. No obstante, las leyes que sobre aguas promulgó el Estado Liberal, tanto la de 1866 como la de 1879, fueron los primeros intentos de delimitar el dominio público de los ríos. Sin embargo, eran leyes ambiguas porque el objetivo fue, únicamente, afirmar el papel del Estado Liberal en la gestión de las aguas y poner a disposición de la iniciativa privada los recursos hídricos (Ceballos, 2001). Ambas leyes promovieron la desecación de humedales con un doble objetivo: acabar con las epidemias de paludismo y colonizar las tierras "saneadas".

A caballo entre los siglos XIX y XX, surgió en España el conocido como movimiento "regeneracionista". Joaquín Costa fue su principal apóstol que defendió, entre otras propuestas, una activa política económica de la Administración que transformara la agricultura e impulsara los regadíos. Existía entre los regeneracionistas un sentimiento de que los males de la patria tenían, en gran medida, un fundamento físico debido a condiciones desfavorables de relieve y clima (Gil Olcina, 2001). Había que transformar "las estepas y los marjales salíferos" (Costa, 1911). Sin embargo, aquella "revolución desde arriba" acabó fracasando porque los mismos políticos que prometían reformas chocaban con sus intereses particulares, que pasaban por defender el "status quo" (Robledo, 1996).

El proyecto de desecación que más cerca estuvo de su objetivo fue el que en 1912 consiguió que se declarara la zona como insalubre<sup>6</sup>. Era el primer paso para, según la Ley de Aguas de 1879, forzar las obras de desecación por riesgos para la salud pública. Sin embargo, el proyecto encontró la oposición de los que aducían ser dueños de los terrenos y que no estaban por la labor de desecar, entre otras razones, por el negocio cinegético<sup>7</sup>.

### 3. La esperanza republicana

La II República encontró una agobiante acumulación de problemas a los que fue muy difícil dar solución inmediata. Por un lado, existía una fuerte presión obrera que demandaba a la República mayores progresos y, por otro lado, la actitud de la patronal, poco proclive a los cambios, bloquearía las medidas contrarias a sus intereses (Trujillo, 2003). El clima de polarización social se radicalizó,

<sup>5</sup> Centro Nacional de Información Geográfica. Centro de Descargas. MTN 50. Hoja 760.1888. Daimiel.

<sup>6</sup> Boletín Oficial de Ciudad Real, 12 de junio de 1912, página, 3.

<sup>7</sup> Archivo Municipal de Daimiel, Actas de plenos mayo 1907 pp. 129v-130

degenerando en un conflicto social que tendrá su epílogo en la Guerra Civil.

En Ciudad Real, los años treinta son años de crisis en un sector agrario que pasaba por malos momentos debido a la crisis del sector vitivinícola, afectado por la filoxera y la pérdida de pujanza en el mercado francés (Ladrón de Guevara, 1993). Desde finales del S.XIX, la industria del vino adquirió un desarrollo notable que amortiguaba las desigualdades sociales. Pero en esos momentos, estaba necesitada de reformas puesto que entraba su producción en una fase de descenso progresivo y, a corto plazo, no había ningún cultivo que sustituyera a la vid.

El reto para la República no sólo era repartir la tierra, sino cómo diversificar y aumentar la productividad en el campo. Para ello, las obras hidráulicas eran fundamentales. En línea con el pensamiento regeneracionista, científicos como el geólogo Eduardo Hernández-Pacheco defenderán su idoneidad. Visitó el Guadiana y Las Tablas de Daimiel en los últimos años de la década de 1920 y los primeros años de la de 1930 (Hernández-Pacheco, 1932). El humedal mantenía su carácter palustre y el paludismo seguía siendo un problema en el verano. Aún existían los “rústicos” molinos asentados, según el geólogo, sobre formaciones travertínicas de carácter natural que cortaban de manera incompleta la corriente.

Los mayores problemas de paro venían en verano, entre la siega y la vendimia, y Hernández-Pacheco vio una oportunidad de trabajo en los cultivos de regadío; si bien alertó de las consecuencias que pudieran tener para el acuífero la apertura de pozos “sin un plan racional”. Por otro lado, aconsejó estudiar con detenimiento las obras previstas para “el encauzamiento de los ríos (...) y la desecación de las zonas pantanosas del Guadiana”. El mayor peligro era que, aunque la desecación extendiera nuevos cultivos, podría modificar el régimen hidrológico subterráneo.

Sin embargo, el Plan Nacional de Obras Hidráulicas (1933)<sup>8</sup> redactado en la II República, no contemplaba ningún tipo de actuación en el entorno de Las Tablas de Daimiel. El plan advertía sobre los encauzamientos, pues no siempre eran beneficiosos para las cuencas fluviales. El estado debía actuar con cautela “en esta clase de empresas (...) ya que, en general, se trata de obras de interés local y, en muchos casos, particular”. Únicamente, la ley del 28 de agosto de 1931, aprobada para mitigar el paro en el sur, dejó abierta la posibilidad de lograr las demandas tradicionales más localistas sobre obras hidráulicas.

El Ayuntamiento de Villarrubia de los Ojos, situado en el entorno de Las Tablas de Daimiel, aprovechó dicha ley para conseguir el encauzamiento del río Gigüela. El consistorio villarrubiero aprobó en agosto de 1931<sup>9</sup> la recuperación de un proyecto anterior redactado en la década de 1920<sup>10</sup> y encargado al Mar-

<sup>8</sup> [http://hercules.cedex.es/informes/planificacion/1933-plan\\_nacional\\_de\\_obras\\_hidraulicas/default.htm](http://hercules.cedex.es/informes/planificacion/1933-plan_nacional_de_obras_hidraulicas/default.htm)

<sup>9</sup> Archivo Municipal de Villarrubia de los Ojos (AMVO). Actas de Plenos. 15/08/1931

<sup>10</sup> AMVO. Actas de Plenos. 09/08/1922

qués de Viescas, cacique de la zona (Terriza, 2013). Nuevamente, al igual que en 1750, romper la barrera que creaba el molino de Puente Navarro era clave para el proyecto<sup>11</sup>. Al estar en el término municipal de Daimiel, el ayuntamiento de dicha ciudad debía autorizar la expropiación del molino. Pese a que los daimieleños no se oponían, aprobaron<sup>12</sup> estudiar más a fondo la expropiación antes de dar el visto bueno, lo que ralentizaba el proyecto.

A pesar de este primer revés, Villarrubia vio factible que con la República el proyecto pudiera llevarse a cabo. En 1933 recibió el apoyo del Ingeniero Jefe de la División Hidráulica del Guadiana; en consecuencia el ayuntamiento creó una comisión que visitaría Madrid para acelerar el proyecto<sup>13</sup>. El principal problema era, de nuevo, la oposición de los propietarios. El conflicto entre qué era dominio público y qué propiedad privada había frustrado intentos anteriores. El apoyo del Estado se convertía en vital para que el encauzamiento prosperara.

Finalmente, la Dirección General de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas decide salvar el obstáculo de los propietarios utilizando la Ley de Aguas de 1879. Manda a la División Hidráulica del Guadiana que Villarrubia de los Ojos inicie el expediente para el saneamiento como consecuencia de insalubridad<sup>14</sup>. El 21 de junio de 1934 el Ayuntamiento declara insalubre la zona afectada por las aguas del Gigüela y, poco después, el 22 de septiembre del mismo año lo hace Daimiel uniéndose a Villarrubia en la demanda y pidiendo desecar las márgenes del Guadiana<sup>15</sup>.

El problema aludido en ambos casos era el ambiente palúdico generado por la proliferación de mosquitos transmisores de la enfermedad que ponían sus larvas en los remansos y charcos producidos por los ríos. No obstante, los informes también reflejaron que aquellas obras se veían como una oportunidad para erradicar el paro, bien por el empleo de mano de obra en las tareas de la desecación, bien por la roturación de los terrenos desecados.

#### 4. La expropiación de Zacatena

Fue el otro gran proyecto republicano en el entorno de Las Tablas de Daimiel. Aquella iniciativa surgió a raíz de la Ley de Reforma Agraria de la II República que incautaba fincas a los nobles "Grandes de España". El gobierno consideraba que estaba insuficientemente explotada y que había que repartir entre una comunidad de campesinos los terrenos (Ladrón de Guevara, 2003).

Lo que quedaba de la antigua Zacatena, propiedad de la Duquesa de San Carlos, era una dehesa de más de 2000 hectáreas situada al norte del humedal, de las cuales unas 80 eran ribera de prado natural sólo aprovechable en

<sup>11</sup> Archivo Municipal de Daimiel (AMD). Actas de Plenos. 06/08/1932

<sup>12</sup> AMD. Actas de Plenos. 22/09/1932

<sup>13</sup> AMVO. Actas de Plenos. 29/08/1933

<sup>14</sup> AMVO. Actas de Plenos. 19/07/1934

<sup>15</sup> AMD. Actas de Plenos. 22/09/1934

los meses de verano por el ganado. Los informes republicanos<sup>16</sup> realizados tras la expropiación, señalaban el carácter salitroso de los terrenos de la ribera que imposibilitaban el cultivo. Sin embargo, los campesinos asentados veían la instalación del regadío como una obra necesaria (Ladrón de Guevara, 2003). El éxito en una finca privada situada al otro lado, en la margen izquierda del Guadiana, pudo servir de acicate para los nuevos colonos. Se trataba de La Granja de la Esperanza, propiedad de la familia Pinilla (Sánchez Pinilla, 1994). Una atarjea derivaba agua del cauce del Guadiana hacia la finca donde era elevada por medio de unos enormes cangilones movidos por motores. Desde allí iba a un gran albercón que distribuía el agua a las diversas parcelas con cultivos de regadío<sup>17</sup>.

Zacatena tuvo su propio proyecto de desecación. En abril de 1935, un informe<sup>18</sup> elaborado con el fin de remediar los episodios de paludismo<sup>19</sup>, propuso “el encauzamiento y canalización del Guadiana”. Dado lo ambicioso del proyecto, el ingeniero redactor defendió que, al menos de manera urgente, se



Mapa de Zacatena en 1935. La zona rayada en azul corresponde con la superficie a desecar<sup>20</sup>

<sup>16</sup> Archivo de la Reforma Agraria. Instituto de la Reforma Agraria, provincia de Ciudad Real. Signatura provisional 13/2

<sup>17</sup> AMD, Correspondencia y facturas de la Filial de los Trabajadores de la Tierra. Durante la Guerra Civil, la finca fue incautada y se siguió con los cultivos de regadío: maíz, remolacha y cáñamo, en concreto.

<sup>18</sup> Archivo de la Reforma Agraria. Instituto de la Reforma Agraria, provincia de Ciudad Real. Signatura provisional 13/2.

<sup>19</sup> Existía en Daimiel un dispensario antipalúdico (AMD, Registro de entrega de documentos) que perduró en la posguerra conocido popularmente como “el médico de los mosquitos”.

<sup>20</sup> Archivo de la Reforma Agraria. Instituto de la Reforma Agraria, provincia de Ciudad Real. Signatura provisional 13/2.

desecara el conocido como Cachón de la Leona con la instalación de un dique que impidiera la entrada de agua al cachón (ver mapa). La zona desecada se uniría a otra en la que el mismo ingeniero planeaba una futura instalación de regadío. Tras la construcción del dique, las obras irían encaminadas a la realización de un sistema de drenaje y “el cambio de base de alcalinidad” del suelo para que fuera apto para el cultivo. Esta obra debía de servir de experimento para futuros proyectos más ambiciosos que abarcaran todas Las Tablas.

## 5. La desecación de 1937

Aumentar la cantidad de tierra colonizada en Zacatena fue uno de los argumentos para pedir la desaparición de los molinos del Guadiana, último obstáculo para la desecación. En dos acuerdos tomados en marzo de 1936<sup>21</sup>, con el Frente Popular en el Ayuntamiento de Daimiel, se aprobó iniciar las gestiones. Primero la expropiación para, en mayo, pasar a reclamar al Ministerio de Obras Públicas la desaparición de los azudes. El consistorio argumentaba que, dados los cambios en la industria harinera, ya no tenía sentido su existencia.

En efecto, para esta fecha prácticamente todos los molinos del Guadiana habían sido abandonados. Los pocos molineros que quedaban se quejaban de la bajada en las rentas fruto de la generalización de las fábricas de harinas con motores mecánicos (Sánchez Pinilla, 1994). Las fábricas incluían mejoras tecnológicas que hacían el trabajo más llevadero, además de terminar con los largos recorridos hasta el río para moler. Por otro lado, su cercanía a la población mejoraba los controles ejercidos sobre el trigo por parte de la Administración. Durante la II República, sólo el molino de Puente Navarro, el de La Máquina<sup>22</sup> y el de Flor de Ribera<sup>23</sup> funcionaron prácticamente sin interrupción.

Para junio de 1936, el expediente sobre la desaparición de los molinos ya tenía el visto bueno de Ciudad Real y se encaminaba a Madrid para su aprobación definitiva por el gobierno<sup>24</sup>.

Sin embargo, el levantamiento militar del 18 de julio contra el gobierno frenó el trámite. El vacío de poder que generó la sublevación, por un lado, paralizó la maquinaria estatal y, por otro, dio paso a un periodo revolucionario (Trujillo, 2003). Los campesinos, espoleados por los sindicatos de izquierdas, incautaron las tierras y bienes en manos privadas que trataron de explotar colectivamente. En Ciudad Real, zona de retaguardia republicana durante la guerra, aquellos propietarios que temieron por su vida marcharon en busca de protección en la zona nacional.

Para esa etapa, el registro sedimentario de los sondeos realizados indica que se produjeron eventos que alteraron las condiciones del humedal (Gráfico

<sup>21</sup> AMD. Actas de Plenos. 14/03/1936 y 21/03/1936

<sup>22</sup> AMD. Matrículas. Contribución Industrial

<sup>23</sup> Archivo Municipal de Torralba de Calatrava (AMTC). Matrículas. Contribución Industrial.

<sup>24</sup> AMD. Actas de Plenos. 27/06/1936.



1). Por un lado, se observa un aumento del porcentaje de aluminio relacionado con la erosión de los suelos circundantes o con la remoción del terreno producto del incremento de la actividad humana. Por otro lado, la subida del contenido en polen de cereales refleja que la roturación en el entorno de Las Tablas creció durante este periodo. La situación de retaguardia obligó a incrementar la producción para abastecer, no sólo al frente, sino también a los numerosos refugiados que llegarían del otro lado. Zacatena se convirtió en un importante granero para la República (Gutiérrez, 2008) y las márgenes de los ríos fueron cultivadas con profusión<sup>25</sup>.

Los datos del registro sedimentario indican también una notable bajada del carbono inorgánico relacionado con la disminución de las ovas, es decir, de las praderas subacuáticas. Este descenso es achacable a una disminución brusca de la lámina de agua en comparación con otros años. También cae el

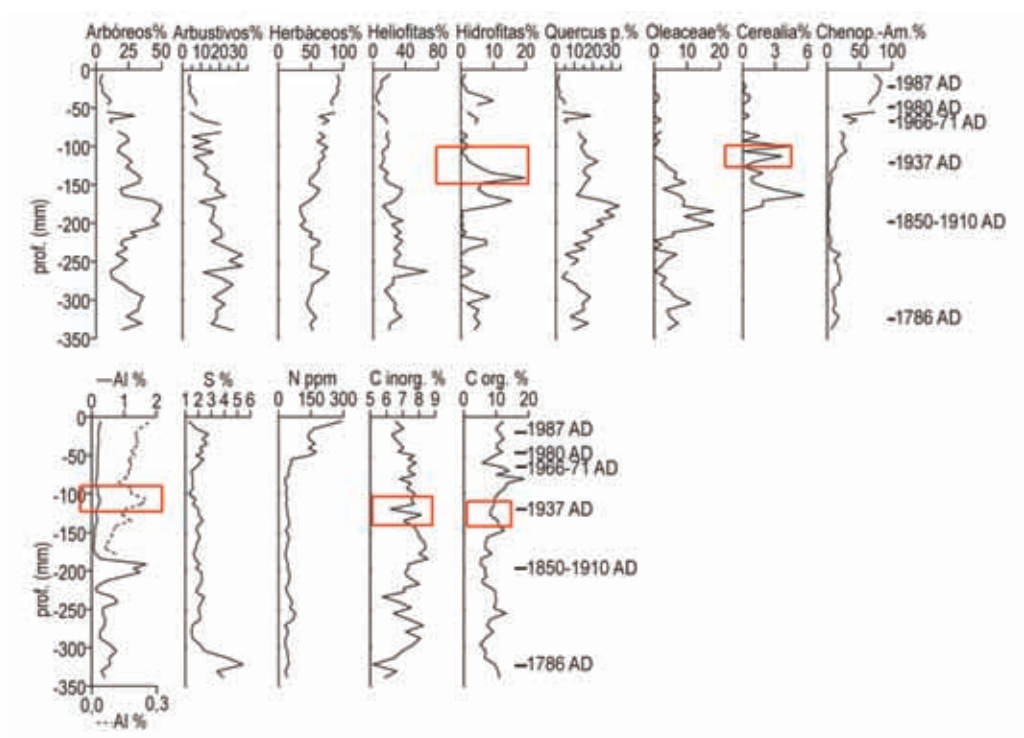


Gráfico 1. Registro geoquímico y polínico correspondiente a los últimos 300 años.

carbono orgánico relacionado con la presencia de vegetación tipo carrizo, enea o masiega y que constituirían un freno a la entrada de material desde fuera del humedal.

<sup>25</sup> Los afiliados a la CNT, sin el acuerdo del Consejo Municipal de Daimiel, drenaron el río Azuer con el objetivo de cultivar la vega. AMD. Actas de Plenos. 17/09/1937

El registro sedimentario apunta a un intento de desecación para conseguir más tierras. Los datos evidencian que el agua corre a pesar de que los niveles de agua bajan y la extensión del humedal es menor. En consecuencia, indican que hubo una apertura de las compuertas de los molinos.

Sin embargo, existen pocas fuentes documentales relacionadas con ese intento de desecación. La única fuente documental directa localizada que refleja aquellos hechos fue el informe que realizó el Jefe del Servicio Regional de Caza y Pesca tras una cacería celebrada en Las Tablas de Daimiel en honor del General Franco en el año 1965 (Fernandez, J. y Pradas, R., 1996). El informe alude a la desecación que el Gobierno de la República intentó en 1937 con la destrucción de las presas de los molinos de Flor de Ribera y Puente Navarro<sup>26</sup>. Aquel intento fracasó tras las lluvias de ese año y sólo estropeó la caza y la pesca de la zona, según el informe.

No obstante, existen otros documentos de la época que, aunque no aludan directamente al proyecto de desecación, ratifican los datos del registro sedimentario. Por ejemplo, el acuerdo del Ayuntamiento de Torralba de Calatrava<sup>27</sup> para reparar el molino de Flor de Ribera que debió sufrir daños aprovechando la huida de su propietario. O el acuerdo del Ayuntamiento de Daimiel<sup>28</sup>, en abril de 1937, que prohibió a los pescadores del Guadiana, los principales perjudicados, interceptar el cauce. Habían puesto cespederas para dificultar “la buena marcha de las aguas y ocasionando perjuicios en las márgenes próximas”, que debían estar siendo cultivadas. En octubre se prohíbe la pesca del cangrejo<sup>29</sup> lo que debilita aún más la posición de los pescadores.

Sin embargo, el intento no fue mucho más allá de la mera apertura de las compuertas de los molinos; primera medida, por otro lado, para que el nivel de las aguas descendiera e iniciar las labores de drenaje. Manuela Escuderos, que trabajaba en aquella época en una finca aledaña al molino de Flor de Ribera y que ha residido toda la vida en la zona, relata<sup>30</sup> que intentaron barrenar el azud y liberar algún ladrón cegado en épocas anteriores. El objetivo, posiblemente, sería transformar el azud de Flor de Ribera en un puente que dejara pasar la corriente. Siendo Ciudad Real zona de retaguardia republicana, no parecía lógico cortar los pasos del río.

La recuperación de los molinos harineros frustró la tentativa. La guerra se alargó y los problemas de desabastecimiento amenazaron a la República. A pesar de que en agosto de 1937, el decreto-ley que creaba el Servicio Nacional de Trigo prohibió prácticamente la molturación en molinos tradicionales, la necesidad de harina revivió a aquellos. El control que el Estado quería ejercer sobre la producción provocó que los españoles recurrieran al mercado negro

<sup>26</sup> No hemos encontrado ningún documento que nos permita aseverar que Puente Navarro sufriera destrozos.

<sup>27</sup> AMTC. Actas de Plenos. 03/08/1937.

<sup>28</sup> AMD. Actas de Plenos. 17/04/1937.

<sup>29</sup> AMD. Registro de entregas de documentos. Distrito Forestal de Pesca de Ciudad Real. 21/10/1937

<sup>30</sup> Entrevista con Manuela Escuderos (Daimiel). 01/08/2014

para proveerse de harina (Robledo, 1996). El alejamiento de los molinos del Guadiana fue ideal para el estraperlo.

Por otro lado, la carestía de combustible en las fábricas de harina obligó a recurrir a los molinos. En febrero de 1938 se pidió autorización para talar leña en la dehesa de La Duquesa en Daimiel con destino a los hornos de la Panificadora Municipal<sup>31</sup>. La Granja de la Esperanza, incautada durante la guerra, pasó serios problemas para abastecer los motores que bombeaban el agua<sup>32</sup>. En ese contexto de crisis energética, el caudal del Guadiana volvió a ser un recurso de supervivencia fundamental.

En el verano de 1937, el principal sindicato de Daimiel pidió la recuperación de los molinos abandonados de Molemocho y La Máquina<sup>33</sup> y, como ya ha sido citado, el ayuntamiento torralbeño el de Flor de Ribera<sup>34</sup>. Tras la guerra prácticamente todos los molinos volvían a funcionar<sup>35</sup>. Ya nadie pensaba en destruir sus azudes y las piedras molidoras se convertirán en imprescindibles para solventar los rigores de la dura posguerra.

## 6. Resumen y conclusiones

La desecación y la explotación agropecuaria de las zonas inundables de Las Tablas de Daimiel es un deseo que se ha mantenido durante largo tiempo, al menos desde las obras llevadas a cabo en la segunda mitad del S.XVIII.

Sin embargo, la privatización de los encharcamientos junto con la existencia de molinos que remansaban las aguas, originó conflictos de intereses que impidieron los distintos proyectos de desecación.

El estudio de las fuentes constata que la II República quiso satisfacer la demanda de los pueblos del entorno, principales baluartes de la desecación. Con la llegada de la Guerra Civil y la incautación de fincas, el registro sedimentario indica que el intento se llevó a cabo, corroborado por las distintas fuentes orales y documentales. Durante la primavera de 1937, una vez superado el obstáculo de los propietarios opuestos a la desecación, se abrieron las compuertas de los molinos. El objetivo era acabar con el paludismo y el paro drenando las márgenes del Guadiana y del Azuer que serían sembradas con cultivos de verano, época del año con mayor desempleo. Al mismo tiempo, se intentó romper el azud de Flor de Ribera para facilitar la desecación de la ribera más cercana a Zacatena donde la República había asentado a una comunidad de campesinos.

Sin embargo, la dilatación de la guerra frustró la desecación. Las necesidades alimentarias y la escasez de combustible obligaron a la puesta en marcha de los molinos harineros que prolongaron su funcionamiento durante la posguerra.

---

<sup>31</sup> AMD. Actas de Plenos. 10/02/1938

<sup>32</sup> AMD. Correspondencia y facturas de la Filial de los Trabajadores de la Tierra.

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> AMTC. Actas de Plenos. 03/08/1937.

<sup>35</sup> AMD. Matriculas. Contribución industrial

## 7. Agradecimientos

Este trabajo es consecuencia del proyecto de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad CGL2011-30302-C02-01 titulado "Reconstrucción paleoclimática y paleohidrológica del Alto Guadiana (Tablas de Daimiel)". En este proyecto colaboran instituciones como el Instituto Geológico y Minero de España (IGME), la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y el Museo Comarcal de Daimiel. El proyecto se enmarca también en el proyecto 618 del Programa Internacional de Geociencias (IGCP). Gracias por su colaboración en el presente trabajo a Manuel Martín Escuderos, guarda del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel e hijo de Manuela Escuderos.

## 8. Bibliografía

AGUILERA, H., CASTAÑO, S., MORENO, L., JIMÉNEZ-HERNÁNDEZ, M.E., DE LA LOSA, A., "Model of hydrological behaviour of the anthropized semiarid wetland of Las Tablas de Daimiel National Park (Spain) based on surface water/groundwater interactions." *Hydrogeology Journal*, 21 (2013), 623-641.

ÁLVAREZ-COBELAS, M., CIRUJANO, S., SÁNCHEZ-CARRILLO, S., "Hydrological and botanical man-made changes in the Spanish wetland of Las Tablas de Daimiel." *Biological Conservation*, 97 (2001), 89-98.

ÁLVAREZ-COBELAS, M., ROJO, C., VELASCO, J.L., BALTANÁS, A., "Factors controlling planktonic size spectral responses to autumnal circulation in a Mediterranean lake." *Freshwater Biology*, 51 (2005), 131-143.

CEBALLOS, M. "La problemática jurídico-administrativa de las zonas húmedas". *Humedales Mediterráneos*, 1. SEHUMED. Valencia (2001). 155-162

CELIS, A. "Las Tablas de Daimiel entre 1751 y 1887. Las raíces históricas de su desecación" *II Jornadas de Historia de Daimiel: 125 aniversario Ciudad de Daimiel*. Ayuntamiento de Daimiel. (2013) 277-291

CELIS, A., SANTISTEBAN, J.I., MEDIAVILLA, R., CASTAÑO, S., DE LA LOSA, A. (In press). "El cuerpo de ingenieros militares en Las Tablas de Daimiel: Consecuencias de un proyecto ilustrado." *XII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. Madrid (En prensa).

COSTA, J. *Política hidráulica: (misión social de los riegos en España)*. Madrid (1911). <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/politica-hidraulica-mision-social-de-los-riegos-en-espana-0/html/>

DE CASTRO, C.M. "Apuntes sobre el río Guadiana y su nacimiento en los Ojos." *Revista de Obras Públicas*, 2(9), (1854)106-114.

DEL MORAL, A. "Noticias de viajeros en Las Tablas." *II Jornadas de Historia de Daimiel: 125 aniversario Ciudad de Daimiel*. (2013) 293-301

DÍAZ, M.B. *Importancia de la canalización del Guadiana para el desarrollo de la riqueza agrícola e industrial de La Mancha*. Establecimiento tipográfico provincial. Ciudad Real. (1897) 67 pp.

ESNAOLA, J.M., MARTÍNEZ-ALFARO, P.E. "Análisis de las aportaciones su-

perficiales al Parque Nacional de las Tablas de Daimiel y su influencia en la evolución hidrogeológica del ecosistema". *Hidrogeología y recursos hidráulicos, V Simposio de Hidrogeología. Alicante*, 16 (1992), 411-423.

FERNÁNDEZ, J. Y PRADAS REGEL, R. *Los parques nacionales españoles. Una aproximación histórica*. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Nacionales, 1996.

GARCÍA RODRÍGUEZ, M. *Hidrogeología de las Tablas de Daimiel y de los Ojos del Guadiana. Bases hidrogeológicas para una clasificación funcional de humedades ribereñas*. Tesis Doctoral. Tomo I: Memoria. Universidad Complutense de Madrid (1996). 443 pp. <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/X/4/X4004401.pdf>.

GIL OLCINA, A. "Del Plan General de 1902 a la planificación hidrológica" *Investigaciones geográficas*. Nº 25. Universidad de Alicante. (2001). 5-31

GUTIERREZ TORRES, J. "Daimiel en guerra: la vida de un pueblo manchego en zona republicana", en Fco. Alía, A.R. Del Valle, Coords., *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después: actas del congreso internacional*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca (2008). 1197-1222

HERNÁNDEZ-PACHECO, E. "Síntesis fisiográfica y geológica de España." *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Serie Geológica* 38, (1932), 1-584.

LADRÓN DE GUEVARA, M.P. *La esperanza republicana. Reforma agraria y conflicto campesino en la provincia de Ciudad Real (1931-1936)*. Biblioteca de Autores Manchegos. Diputación de Ciudad Real, (1993)

MEDIAVILLA, R., SANTISTEBAN, J.I., MEDIATO, J.F. "El registro sedimentario del Holoceno en el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel", en R. Mediavilla, Ed., *Las Tablas de Daimiel: Agua y sedimentos*. Publicaciones del Instituto Geológico y Minero de España. Serie Medio Ambiente, nº 14. Instituto Geológico y Minero de España. Madrid (2012). 169-186.

SANTISTEBAN, J.I., MEDIAVILLA, R. "Evolución ambiental para los últimos 3000 años a partir de información geoquímica", en R. Mediavilla, Ed., *Las Tablas de Daimiel: Agua y sedimentos*. Publicaciones del Instituto Geológico y Minero de España. Serie Medio Ambiente, nº 14. Instituto Geológico y Minero de España. Madrid (2012). 187-206.

ROBLEDO, R. "Política y reforma agraria: de la Restauración a la II República (1868/74-1939)" en García Sanz, A., Sanz, J. Coords., *Reformas y políticas agrarias en la historia de España: (de la Ilustración al primer franquismo)* Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (1996). 247-349

RUIZ-ZAPATA, M.B., GIL-GARCÍA, M.J. "Evolución paleoambiental y paleoclimática del Cuaternario en La Mancha", en R. Mediavilla, Ed., *Las Tablas de Daimiel: Agua y sedimentos*. Publicaciones del Instituto Geológico y Minero de España. Serie Medio Ambiente, nº 14. Instituto Geológico y Minero de España. Madrid (2012). 147-168.

SÁNCHEZ PINILLA, F. *Pinilla: Historia de una familia de Daimiel*. 1994

TERRIZA, I. "Daimiel en los albores de la II República" *II Jornadas de Histo-*

*ria de Daimiel: 125 aniversario Ciudad de Daimiel*. Ayuntamiento de Daimiel. (2013). 181-196.

TRUJILLO, I.J. *Colectividades agrarias en la provincia de Ciudad Real*. Biblioteca de Autores Manchegos. Diputación Provincial de Ciudad Real (2003).

ZAMORA SORIA, F. "Un topo en la Guerra Civil: el caso de Villarrubia de los Ojos" en Fco. Alía, A.R. Del Valle, Coords., *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después: actas del congreso internacional*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca (2008). 785-806